

Retos futuros de la educación: Abrir el harcón de los textos

Silvia Andrea Contín

Argentina

A través de esta trabajo me propongo fundamentar la necesidad de revisar y ampliar los usos textuales que se trabajan en la Educación Secundaria Obligatoria , en función de los cambios que impone la sociedad actual, como así también la posibilidad de diseñar en los centros mediaciones lingüísticas que faciliten la accesibilidad a estos nuevos usos desde una perspectiva crítica.

En esta oportunidad propongo la recuperación y abordaje de textos provenientes de entornos como el jurídico, político, administrativo, comercial, laboral, por ejemplo: leyes, sentencias, resoluciones, propaganda electoral, discurso político, formularios, facturas comerciales, contratos laborales y comerciales, memorandums, currículums, memorias, peticiones, reglamentos, leyes, bandos, instancias, impresos y otras comunicaciones propias de la vida interna y externa de las organizaciones.

1. Abrir el harcón de los textos

El abordaje de la tipología textual en los centros es a menudo un contenido del área de lengua, pero sin embargo involucra a la totalidad de las áreas ya que el lenguaje es en si mismo un instrumento para la construcción del conocimiento.

La revisión de la tipología textual no es un desafío exclusivo del área de lengua, sino más vale una deuda en común de todas las áreas. La implantación en la sociedad de las denominadas nuevas tecnologías de la comunicación e información, está produciendo cambios profundos en los discursos de circulación social. Sus efectos y alcances, producen nuevos géneros discursivos, disminuyen las fronteras existentes ente los géneros existentes, modifican los cánones establecidos para algunos géneros discursivos. Dentro de este contexto, los usos textuales de los distintos ámbitos se transforman y diversifican y cada vez resulta más difícil comprenderlos y abarcarlos en una tipología teórica que los englobe a todos.

Se crean nuevos entornos, herramientas, soportes y canales para el tratamiento y acceso a la información y a la comunicación a menudo muy frecuentados por los adolescentes que concurren a la Educación Secundaria Obligatoria.

Ante esta situación la escuela se enfrenta a la necesidad de abrir el harcón de los textos, redefinir sus clasificaciones textuales seguras y estables para abrirse a un abanico mucho más amplio y experimental que la enfrenta a los requerimientos y a los conflictos comunicativos de su contexto. Se trata indudablemente de una tensión difícil si tenemos en cuenta que mientras los nuevos usos textuales combinan a menudo el lenguaje oral y escrito con el audiovisual, (entornos multimedia), rompen con la linealidad de la escritura y lectura (hipertexto), aún en muchos casos la escuela se resiste a trabajar textos en soporte tradicional que le vienen de otros entornos como el jurídico, político, administrativo, comercial, laboral. Algunos textos interesantes de trabajar son por ejemplo: leyes, sentencias, resoluciones, propaganda electoral, discurso político, formularios, facturas comerciales, contratos laborales y comerciales, memorandums, currículums, memorias, peticiones, reglamentos, leyes, bandos, instancias, impresos y otras comunicaciones propias de la vida interna y externa de las organizaciones.

La Educación Secundaria Obligatoria es un espacio importante para el abordaje de los nuevos usos textuales, si tenemos en cuenta algunas de las características que expondré a continuación.

A lo largo de la vida escolar y de los aprendizajes extraescolares, es esperable que los alumnos y alumnas en este nivel, hayan adquirido variadas experiencias comunicativas y lingüísticas. Esto da lugar a un importante desarrollo cognitivo, que en cada sujeto adquiere características propias.

La capacidad de procesamiento de la información varía considerablemente no sólo en términos de cantidad y simultaneidad, sino fundamentalmente con relación a la capacidad de desplegar mayor cantidad y diversidad de estrategias de aprendizaje para resolver problemas del dominio comunicativo y lingüístico. Empieza a construirse una nueva concepción del mundo dentro de la cual los mecanismos de comunicación resultan fundamentales. Se amplían las capacidades de relación, de suposiciones, de elaboración, de hipótesis y de generalización. El campo afectivo y social se complejiza, iniciándose períodos de inestabilidad y nuevas inquietudes (camaradería, soledad, rebeldía, apatía, fantasía, inseguridad, deseo de autonomía y auto-afirmación, adhesiones grupales rotativas).

Teniendo en cuenta lo anterior, los nuevos usos textuales pueden constituir una oportunidad rica para incentivar el desarrollo de las estrategias cognitivas y lingüísticas más complejas. El tratamiento de estos textos puede ser una oportunidad para correlacionar, hipotetizar, deducir, generalizar, abstraer, universalizar, en cada acto de lectura y escritura:

- Favorecer la elaboración de proyectos personales de lectura y escritura con el fin de profundizar los criterios de selección y valoración de los alumnos y alumnas.

- Incentivar procesos de reflexión metalingüística, sobre textos de complejidad creciente.
- Favorecer la generalización del conocimiento gramatical y sus reglas específicas.
- Ofrecer variados espacios de diálogo, apertura, debate y reflexión que satisfagan afectivamente las expectativas personales y sociales de los alumnos y alumnas en la tercera infancia.
- Compartir con alumnos y alumnas los propios proyectos de lectura y escritura.
- Asumir una pedagogía textual acorde a los conflictos comunicativos del contexto y vinculada a las necesidades socio cognitivas de este sujeto de aprendizaje, implica entre otras cosas:
 - Enfatizar el valor funcional e instrumental y propedéutico que tiene la alfabetización en la ESO, apuntando a la formación de ciudadanos capaces de leer críticamente su entorno cotidiano y producir respuestas adecuadas a las demandas del mismo.
 - Desmitificar el valor de la escuela como única difusora de los usos textuales y estrechar acuerdos de trabajo con otras instituciones sociales que poseen producción textual continua. Pensar en una clase-laboratorio de lengua cuyo centro sea la exploración colaborativa del profesor y del alumno con muestras textuales cuyas dificultades se escapan a menudo del corpus teórico del profesor y exigen de su parte una concepción constructivista del aprendizaje. El rol del profesor se deberá parecer cada vez más al del mediador lingüístico capaz de orientar y estimular la resolución de problemas comunicativos, buscar y ofrecer información sobre el idioma cuando se le requiera.
 - Establecer recortes y secuencias de aprendizaje a lo largo de la ESO, dentro de la diversidad de nuevos usos y abocarse sistemáticamente a la producción y comprensión en cada uno de ellos.

El último postulado parece ser uno de los más complejos ya que exige preguntarse: ¿Qué usos textuales priorizar y por qué?

En primer término considero que resulta importante tomar los usos textuales provenientes del ámbito jurídico, comercial, laboral e institucional ya que son los que mayores dificultades presentan a menudo a los lectores de todas las edades y los más necesarios de manejar en la vida cotidiana.

Helena Calsamiglia ilustra claramente esta paradoja al decir que «los textos más fijados y rígidos en su modo de presentarse son los que tienen un uso más común, es decir los que debieran estar para la generalidad de los ciudadanos; normalmente forman parte del sistema burocrático de la organización social». Estos usos textuales si bien no provienen de la revolución tecnológica actual, aún no han encontrado en la escuela un espacio de tratamiento adecuado y sistemático.

2. Itinerarios de aprendizaje para descubrir y trabajar nuevos usos textuales en los Centros de ESO

Acercar a la ESO los textos de la vida judicial, comercial, laboral, constituye una práctica con muchas alternativas didácticas que no sólo toca el campo de la lectura sino que también puede dinamizar la enseñanza de la escritura, de la oralidad y de la escucha. En este artículo sólo me referiré a cinco de ellas que considero importantes.

Si partimos del hecho de que estos textos llegan a la escuela desde contextos socioculturales determinados, es posible decir que a través de ellos los alumnos se podrían poner en contacto con ámbitos comunicativos variados, nuevos interlocutores, funciones, actividades discursivas y temas. Permitiría también trabajar una tipología textual dinámica y ajustada a la evolución permanente de estos usos y difundir la comprensión de formatos textuales que los ciudadanos deberían conocer para incrementar su participación en la vida pública.

Todos sabemos que una de las características que comparten estos textos es su alto grado de oscuridad y complejidad. En función de lo anterior algunas alternativas didácticas interesantes, a trabajar en las distintas áreas curriculares y fundamentalmente en clase de lengua, podrían ser las siguientes:

Proponer a los alumnos la investigación y la búsqueda de usos textuales poco claros en distintas instituciones de la comunidad. Esta tarea traería aparejada variedad de situaciones de intercambio oral y escrito, ricas en significación social, permitirían que el alumno se entrevistase con responsables de instituciones, empresas, gestione su inquietud y resuelva los conflictos comunicativos que surjan. Permite también transferir al dominio de la lengua conceptos provenientes de otros dominios del saber, utilizando variadas analogías. Podría dar lugar a una amplia gama de actividades o asuntos optativos de investigación, que permitan la búsqueda y el acercamiento a los usos textuales, desde la elección personal y grupal de temas de trabajo.

Los límites de esta propuesta tienen que ver con la escasa comunicación que existe entre la escuela y las restantes instituciones sociales y también con las escasas habilidades pragmático-discursivas que tienen algunos alumnos para involucrarse en situaciones comunicativas reales y resolverlas con eficacia.

Proponer a los alumnos la clasificación de los usos textuales en función de los ámbitos de origen y circulación. Esta tarea permite ensayar clasificaciones textuales alternativas, consultar y relativizar el valor definitivo de las existentes en la escuela.

Al tratarse de una actividad puramente escolarizada no resulta demasiado compleja su realización. Es importante no obstante que los alumnos cuenten con diversidad de clasificaciones textuales que el docente podrá facilitar y podrán investigar también en distintos libros de texto de la asignatura u otros materiales.

Proponer a los alumnos trabajar la reescritura de estos textos, logrando versiones más claras de los mismos. Esta tarea como toda revisión textual traería aparejada una actividad metalingüística rica en oportunidades de aprendizaje. Comentaré a continuación el valor que encuentro en algunas de las actividades que

se requieren para reescribir textos complejos y lograr versiones más claras, siguiendo los postulados del movimiento mencionado.

- Mantener el contenido del texto: es un ejercicio importante para visualizar las relaciones entre el contenido y la estructura de un texto. Para lograr una reorganización estructural que no afecte al contenido, se puede ayudar a los alumnos a articular la información principal en redes complejas de conceptos que deben mantenerse aún al modificar la estructura.
- Acortar frases o hacerlas más planas: es un ejercicio de alto contenido morfosintáctico, pragmático y semántico. Exige manipular la frase y darse cuenta de lo que es realmente esencial en ella, la operación de suprimir elementos lleva a interactuar con las reglas de construcción y concordancia de la misma. La actividad lleva también a imaginar un supuesto lector y en función de ello tomar decisiones en cuanto a la elección del registro, la adecuación del vocabulario al tema y los objetivos del documento.
- Crear un sistema de puntuación sencillo: es una actividad de alto contenido morfosintáctico y textual ya que lleva a trabajar en el interior de la frase, sintagma, oración y párrafo como así también en la relación de estos elementos dentro del marco del texto. La revisión de la puntuación permite pensar el esqueleto jerárquico de texto.
- Lograr una estructuración más sencilla y clara del texto: es un ejercicio que implica trabajar.
- El plano informativo del texto, revisar la macroestructura, observar la funcionalidad de la estructura en relación con la progresión temática del texto y la coherencia interna del mismo.
- Los procedimientos lexicosemánticos y morfosintácticos de cohesión textual.
- Sencillas estrategias de diseño gráfico para destacar información de mayor relevancia dentro de un texto y facilitar la comprensión en la primera lectura.
- Ofrecer ejemplos y demostraciones: este ejercicio implica trabajar el valor del discurso descriptivo para clarificar e ilustrar ideas dentro de una exposición, argumentación o narración. Proponer a los alumnos hipotetizar sobre las causas e intenciones que provocan la oscuridad en los textos investigados y reescritos.

Esta es una tarea que considero provechosa para iniciar a los alumnos en el estudio del aparato enunciativo de este tipo de textos y las intenciones pragmáticas que encierran. Es posible trabajar:

- Las modalidades que usa el enunciador para presentarse: ¿Cómo se representa en el propio enunciado? ¿Qué formulas lingüísticas usa para situarse? (formas pronominales, de tratamiento y determinativas,

verbales y adverbiales). ¿Qué relación intenta establecer con el enunciatario?(más o menos jerárquica, más o menos amistosa, más o menos formal, más o menos distante).

- Intencionalidades pragmáticas que se visualizan en forma directa o indirecta. Relación de estas intenciones con los propósitos de las instituciones, grupos o empresas que difunden estos usos textuales en la comunidad.

- Las limitaciones de esta tarea pueden centrarse en la falta de entrenamiento de nuestros docentes y alumnos para abordar este tipo de análisis, centrado en los postulados de las teorías de la enunciación, no obstante se puede trabajar primero en un plano más subjetivo, intuitivo, dejando fluir ideas previas y luego poco a poco ir introduciendo categorías teóricas.

- Proponer a los alumnos la publicación y difusión de los nuevos textos dentro y fuera del centro.

- Esta tarea al igual que la de investigación es significativa desde lo social y su mayor valor reside en el hecho de poner a los alumnos en el rol de emisores verdaderos y enfrentarlos a realizar una «mediación lingüística real» en su escuela o ciudad. La tarea de divulgación de estos nuevos textos puede incrementar la responsabilidad de los alumnos en relación con la calidad de la escritura y esto incide en la formación del hábito de escritores y revisores expertos.

- Las limitaciones de esta tarea pueden tener que ver con los recursos necesarios para la publicación y difusión, no obstante se pueden construir ediciones caseras, sencillas, fotocopiadas, ya que el objetivo no está puesto en la calidad de la publicación sino más vale en la posibilidad de cerrar a través de ella, el circuito comunicativo que se inicia en la reescritura.

3. Principios metodológicos

La reflexión sobre distintos aspectos de la lengua que se activa a través de las actividades anteriores considero que se puede potenciar aún más si se plantean principios metodológicos adecuados. A continuación comento algunos de los que considero más relevantes:

a) El trabajo grupal: una alternativa interesante puede ser la ejecución de estas actividades en parejas con el fin de favorecer la conversación sobre el texto escrito y la revisión cooperativa del mismo, ya sea a través de:

- Agrupaciones asimétricas: con el objetivo de que los alumnos más expertos colaboren y funcionen de andamiaje para que los menos expertos interioricen los procesos complejos de pensamiento que implica la revisión, el análisis y la reescritura de textos.

- Agrupaciones simétricas: con el objetivo de que los alumnos a partir de la necesidad de compartir o explicarle el texto al otro, discutir posibles cambios, alcancen una comprensión profunda y mayores recursos para el mejoramiento de dicho texto. El trabajo interdisciplinario: si bien el área de lengua debe ser aquella que estructure y sistematice las actividades antes mencionadas, es posible compartir algunas de las mismas con otras disciplinas, construyendo espacios de trabajo conjunto. La propuesta de investigación y recolección de textos oscuros puede llevarse adelante desde problemas de investigación de las distintas áreas. Mientras que al área de lengua le correspondería continuar el abordaje de estos usos textuales como objetos de estudio, las restantes disciplinas podrían utilizarlos para investigar distintas cuestiones del entorno, crear hipótesis, planificar tareas, analizar datos, buscar información, comprobar hipótesis, redactar y difundir informes.

b) El trabajo socialmente significativo: el valor relevante que tiene la idea de actualidad como fuente generadora de contenidos escolares en las propuestas realizadas, permite que se intensifique el lugar de participación de los alumnos y esta inmersión en el medios social provoca aprendizajes de rutinas comunicativas que seguramente se escapan y exceden las planificaciones y evaluaciones del medio escolar.

4. Algunas Conclusiones

El bombardeo y la saturación de mensajes a veces incomprensibles es un mecanismo propio de la sociedad de la información y de los aparatos de poder; encierra factores de dominio que tienden a reducir los niveles de participación de los ciudadanos en la vida pública. La postura que tomemos los educadores ante este fenómeno es determinante para que en las aulas la información se reconstruya, se analice y se convierta en conocimiento críticamente construido. El estudio de los usos textuales más oscuros es una oportunidad interesante para comenzar a entender el entorno comunicativo que nos rodea y para lograr en nuestros alumnos estrategias de producción y comprensión textual cada vez más equivalentes a las que usan los comunicadores expertos en la vida de las distintas organizaciones sociales.

Referencias

Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (1994): *Enseñar lengua*. Barcelona, Graó.

Camps, A. y Otros (1990): *Text i ensenyament*. Barcelona, Barcanova.

Lomas, C. y Osoro, A. (1994): *El enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua*. Barcelona, Paidós.

Cassany, D. «La Formación de revisadores de textos», artículo presentado en el *IV Congreso de la Sociedad española de Didáctica de la Lengua*.

Cassany., D. (1999): *Construir la escritura*. Barcelona, Paidós.